

LA IMPORTANCIA QUE TIENE LA MATERIA DE RELIGIÓN CATÓLICA



ADVCE

ASOCIACIÓN PARA LA DEFENSA
DE LOS VALORES CATÓLICOS EN LA ENSEÑANZA

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN,	3
II. MARCO LEGISLATIVO,	3
III. CATOLICISMO: ELEMENTO BÁSICO DE LA CULTURA,	3
IV. RENDIMIENTO ESCOLAR,	6
V. NO SE PUEDE APRENDER HISTORIA SIN ESTUDIAR LA DE LA IGLESIA,	7
VI. UN EJEMPLO A TENER EN CUENTA,	8
VII. CONCLUSIÓN,	9

I. INTRODUCCIÓN

La Asociación para la Defensa de los Valores Católicos en la Enseñanza, ADVCE, pone en tus manos este pequeño trabajo sobre la importancia que tiene la materia de Religión Católica en los centros escolares. Esta Asociación cumple así con uno de sus fines fijados en el artículo 7 de sus Estatutos, como es el de promocionar esta asignatura.

Por ello, a lo largo de las pocas páginas de este folleto, pretenderá demostrarse la importancia que tiene esta materia por medio de ejemplos que justificarán su elección en los centros docentes.

II. MARCO LEGISLATIVO

Una de las finalidades de la Educación Secundaria consiste en lograr que los alumnos adquieran los elementos básicos de la cultura, especialmente en sus aspectos humanístico, artístico, científico y tecnológico. Así se indica, por ejemplo, en dos fragmentos de la legislación vigente:

Entre los objetivos de la ESO está: “Conocer, valorar y respetar los aspectos básicos de la cultura y la historia propias y de los demás, así como el patrimonio artístico y cultural.” (*REAL DECRETO 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria*)

En el caso del Bachillerato nos encontramos con un párrafo similar: “Conocer y valorar críticamente las realidades del mundo contemporáneo, sus antecedentes históricos y los principales factores de su evolución.” (*REAL DECRETO 1467/2007, de 2 de noviembre, por el que se establece la estructura del Bachillerato y se fijan sus enseñanzas mínimas*)

Pues bien, resulta que buena parte de los aspectos culturales de nuestra sociedad tiene que ver con la Religión Católica. Buena parte de la Historia de España ha quedado marcada por el Catolicismo. El mundo católico está presente en la vida de todos y por ello, es interesante insistir y volver a recordar que, por la legislación citada anteriormente, el alumnado debe conocer, valorar y respetar, y muy mucho, la Religión Católica.

III. CATOLICISMO: ELEMENTO BÁSICO DE LA CULTURA

Pasamos a enumerar diversos elementos del mundo contemporáneo que tienen su explicación en el contexto de la Religión Católica.

El Domingo es un día festivo y es justamente el día del Señor Jesús. En Navidad, también tenemos vacaciones, y se celebra el nacimiento de Jesús. En Semana Santa, también con algún día festivo, celebramos la Pasión de Cristo. El día 6 de enero, celebramos otra festividad católica, es el día de los Reyes Magos; y lo mismo el día 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción; igualmente el 12 de octubre, festividad de la Virgen del Pilar. El calendario está plagado de recuerdos a santas y a santos católicos.

Durante las fiestas navideñas, millones de personas adornan con belenes sus hogares, miles de pueblos celebran cabalgatas de reyes. Al finalizar la Cuaresma se organizan procesiones de Semana Santa. Y todo ello, con gran valor histórico y artístico, además del propio valor como Tradición Católica.

Son conocidísimas determinadas fiestas como las romerías del Rocío, de San Isidro o las fiestas de San Fermín.

Muchas organizaciones humanitarias son católicas, como Cáritas Diocesana, Ayuda a la Iglesia Necesitada, Prodein o Juventud Estudiantil Católica Internacional. Numerosas personas se van a otros países para ayudar a gente necesitada, son misioneros católicos. Muchos recordaremos a la Madre Teresa de Calcuta, religiosa católica albanesa, célebre por su labor humanitaria en la India; fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz en 1979.

Los santos católicos se encuentran por todos los lugares de la Geografía Española: el Palacio de San Telmo (sí, un santo católico), sede de la presidencia de la Junta de Andalucía, tiene la fachada presidida por la imagen de Nuestra Señora del Buen Aire. En esta misma fachada y enmarcada por columnas, se encuentra la figura de San Telmo, patrón de los navegantes, flanqueado por los patronos de la ciudad: San Fernando y San Hermenegildo (otros dos santos católicos). Presenta también las esculturas de los “Doce Sevillanos Ilustres”, entre los que se encuentra Fray Bartolomé de las Casas, religioso, obispo de Chiapas (México) y protector de los indios.

Hay ritos católicos bien conocidos de todos. ¿Quién no ha asistido a bautizos, comuniones y bodas? De la misma forma, cuando se nos muere un ser querido, acudimos a un funeral católico.

En el contexto literario, es sabido que el libro más traducido a nivel mundial es la Biblia. También encontramos grandes filósofos y pensadores católicos, en todas épocas y lugares, que han dejado su huella en libros como la “Suma Teológica”, de Santo Tomás de Aquino.

Cientos de películas, algunas ya clásicas, muestran aspectos del Catolicismo, como “Los Diez Mandamientos”, “Sonrisas y lágrimas”, “La Misión”, “Escarlata y negro”, “La Pasión de Cristo”, o más recientemente, “Bella”.

La cultura musical posee igualmente elementos de la Religión Católica. Todos hemos cantado algún villancico o asistido a conciertos de música sacra, con piezas verdaderamente maravillosas como las que conforman el canto gregoriano.

También la Constitución Española hace mención específica a la Religión Católica en el apartado 3 de su artículo 16: “Ninguna confesión tendrá carácter estatal. Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones.”

La primera Constitución Española (la de las Cortes de Cádiz de 1812) comienza su preámbulo en estos términos: “*En el Nombre de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Autor y Supremo Legislador de la sociedad*”.

Si nos movemos por nuestro pueblo o ciudad, recorreremos calles y plazas con nombres de santas y santos, veremos iglesias, colegiatas y catedrales. España cuenta con un gran repertorio de todos los estilos arquitectónicos.

Así, la Catedral de Santiago puede considerarse reina de las catedrales de Galicia y es también el punto final del Camino de Santiago, es un templo románico que hay que observar con detalle, aunque las multitudes que se amontonan en torno a ella no siempre lo permiten. En España, las monedas de 1, 2 y 5 céntimos muestran la fachada de esta catedral de Santiago de Compostela.

La Catedral de León es una construcción de referencia en el arte gótico presente en España. Sus constructores aplicaron mucho de los avances del gran gótico francés. El color brillante de sus vidrieras son una delicia para el ojo y el alma.

La Colegiata de Calatayud presenta una de las mejores portadas del plateresco aragonés y una torre mudéjar renacentista declarada Patrimonio de la Humanidad.

Una opción turística es visitar Tierra Santa, que tiene el atractivo de sumergirnos en la época de Jesús. A nivel mundial, son conocidos destinos como Fátima o Lourdes, lugares de apariciones marianas reconocidas por la Iglesia.

En el telediario, vemos continuas alusiones al Catolicismo, tanto para dar buenas noticias como para hacer patente la brutal persecución actual de la izquierda contra la Iglesia.

Incluso letras de cantantes ateos o agnósticos reflejan una cultura bíblica. De estos autores preferimos no hacer propaganda y decir únicamente que se desprestigian a sí mismos mostrando lo irrespetuosos que son contra la principal creencia a nivel mundial. Sin embargo, estos cantantes han creado parte de sus obras gracias al Catolicismo.

En muchas discusiones con nuestros amigos salen a la luz temas católicos.

La figura que, a nivel mundial, es capaz de convocar a un mayor número de personas es un católico: el Papa. Justamente, la mayor autoridad moral y religiosa que existe sobre el planeta a nivel mundial es la figura del Papa. Como ejemplo, durante la visita del Papa Benedicto XVI a Valencia en el mes de julio de 2006, se congregaron un millón y medio de personas con una previsión de seguimiento en los medios internacionales de 300 millones de espectadores. Más de 6 veces la población española.

El Papa anterior, Juan Pablo II, obtuvo un récord Guinness reuniendo 5 millones de personas en Manila, con motivo de la X Jornada Mundial de la Juventud, el 15 de enero de 1995.

El creyente dice creer en Dios, el ateo dice no creer en Dios, al agnóstico le es indiferente la existencia o no de Dios; pero curiosamente todos necesitan citar a Dios para poder definirse. No existe un país donde no se realice una Misa Católica, no existe ningún país donde no haya ningún sacerdote católico.

Para una persona sensata, es claro que mentir, matar o robar son actos que deben evitarse; actos que van contra la Ley Natural, actos justamente prohibidos por los Mandamientos de la Doctrina Católica y de los que todos hemos oído hablar.

Varios pintores o pseudoartistas, de cuyos nombres no queremos acordarnos, muestran en sus asquerosas obras un odio total al Catolicismo, a Jesús o a la Virgen.

El símbolo de la Cruz está presente en muchísimos escudos municipales. Incluso en los billetes de 20 euros aparece la vidriera de un templo católico. Muchos hemos estado en San Sebastián o en Sant Feliù de Llobregat.

En Pintura y Escultura, cuántas obras religiosas llenan los museos, como por ejemplo los mundialmente conocidos Cristos de Velázquez y las Vírgenes de Murillo. En literatura, un personaje famoso es el Magistral de la Regenta y también son ya clásicos los libros de Gonzalo de Berceo o Lope de Vega. Tampoco podemos ignorar las glosas silenses y emilianenses, los testimonios más antiguos del Castellano.

La Iglesia ha desarrollado una labor ingente en la promoción y custodia de la cultura en todos los siglos. Por ejemplo: *“Entre las 52 Universidades, establecidas por decreto antes del año 900 no menos de 29 fueron creadas por los solos Romanos Pontífices y 10 otras más por instrumentos del Emperador y los Príncipes, juntamente con las Constituciones Apostólicas”*. (“Deus Scientiarum Dominus”, 6).

Y si nos referimos a nuestros días, a pesar del laicismo impulsado por los gobernantes, comprobamos que en el año 2005 había en el Mundo 1861 centros católicos entre Universidades e Institutos Superiores, distribuidos de la siguiente forma: 110 en África, 611 en Asia, 19 en Oceanía, 322 en América del Norte, 25 en América Central, 229 en América del Sur, 545 en Europa. Todo ello sin contar, por supuesto, numerosos centros educativos de otras ramas y niveles.

IV. RENDIMIENTO ESCOLAR

En relación al rendimiento estudiantil, cabe señalar que el desconocimiento de Dios lastra los resultados académicos de los alumnos españoles. El absoluto desconocimiento de Dios en aulas de colegios e institutos empieza a tener consecuencias nefastas en el rendimiento de los estudiantes.

Una grave consecuencia que provoca el actual laicismo radica en el hecho de que nuestros contemporáneos nunca han oído hablar de Dios, como recordaba una y otra vez Juan Pablo II, y ahora también Benedicto XVI.

Una buena parte de los ciudadanos españoles ignora todo con respecto a la Religión, incluyendo lo que concierne a la historia de la Redención. De esta forma no reciben una Formación Integral, ni pueden adquirir una personalidad sana y completa.

“El Periódico” publica un reportaje que pone al descubierto las funestas consecuencias que sobre nuestro sistema educativo tiene el radical silencio que rodea a todo aquello que se refiere a la Religión:

"Ocurrió en la capilla de un instituto de enseñanza secundaria de Barcelona. Construida a mediados del siglo pasado, esa estancia se emplea en la actualidad como aula polivalente en la que se imparten distintas materias. Un día, un alumno de cuarto de ESO (15 años) salió de allí espantado.

Había abierto la puerta de madera que separa una parte de la sala y no dudó en explicarle a un profesor lo que se había encontrado: “¡Bernat, no sabía que teníamos la tumba de una momia en el instituto!”, exclamó. “Por supuesto, no era ninguna momia (aclara Bernat Villaronga, docente de Religión de ese centro educativo y presidente de la Federació d'Ensenyants de Religió de Catalunya). Era el altar de piedra de la capilla”.

Lo que puede parecer una exagerada anécdota (“quizás aquel chico había visitado recientemente el Museu Egipci o había visto alguna película de momias, pero no había entrado jamás en una iglesia”, sospecha Villaronga) no es más que otro ejemplo real de preocupación; de una señal de alarma que no sólo lanzan los docentes de Religión.

También muchos profesores de Historia del Arte, consultados por el diario citado, muestran su inquietud por la falta de conocimientos de Religión que hay entre los jóvenes, debida sólo en parte a la corriente laica que ha restado fieles a las materias que tratan los orígenes del Cristianismo.

Un aspecto muy importante es darse cuenta de que una cosa es el laicismo y otra, realmente diferente, la ignorancia sobre aspectos de cultura general imprescindibles para comprender muchos porqués de nuestra sociedad, resumen los especialistas.

En relación a la Cultura Bíblica, **Teresa Vicens**, profesora de Iconografía Medieval de la Facultad de Historia de la Universitat de Barcelona, explica: “En los 30 años que llevo dedicada a la docencia, he notado un gran descenso en los conocimientos de cultura religiosa por parte de los alumnos que llegan a la Universidad. Esa falta de base afecta negativamente a las posibilidades de aprender algunas épocas y obras, porque es necesario conocer la historia religiosa como cualquier otro hecho cultural”.

Según esta docente, “uno de los problemas más graves de estos jóvenes es que no tienen la más mínima idea de las cuestiones básicas de la Biblia. No todos los alumnos, claro, pero la mayoría no saben qué son el Antiguo y el Nuevo Testamento, confunden personajes e incluso hay algunos que no acertarían a explicar quiénes son Adán y Eva”.

Puede resultar sorprendente, pero no son pocos los estudiantes que “ni siquiera saben por qué se celebra la Semana Santa”. Como mucho, “les suenan algunos nombres por lo que han visto en la televisión”, afirma Vicens.

Como consecuencia de todo ello, esta profesora se ve obligada “a dar una información de temática religiosa” que a ella no le corresponde. “Yo imparto una materia de iconografía, pero tengo que acabar explicando nociones de cristianismo para que entiendan el contenido que realmente le corresponde a mi asignatura”, asegura la docente, cuya experiencia le ha llevado a efectuar la misma recomendación, todos los años, el primer día de curso: “Les digo a los alumnos que quien no sepa de cultura religiosa debería coger un libro de ESO para empezar a entender algunas cosas y poder seguir mínimamente lo que explicaré”.

Por otro lado, **Rosend Lozano**, profesor de Historia del Arte del IES Pau Vila de Sabadell (Vallès Occidental), pone también el dedo en la llaga al preguntarse por qué muchos padres que son ateos o agnósticos no explican a sus hijos los rasgos del Cristianismo, simplemente desde el punto de vista histórico y tradicional. “No por ello tienen que estar inculcándoles ninguna creencia (insiste). Pero también es verdad que el tema trasciende la escuela y la familia. Es una cuestión social”.

Una opinión que comparte **Laura Torralbo**, profesora de Arte Catalán Medieval, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Según esta experta, quien también ha notado ese descenso en cuanto al dominio de las nociones religiosas por parte del alumnado, no hay que desdeñar estos conocimientos. “Forman parte de nuestra formación antropológica. No se puede obviar que nuestra cultura es cristiana”, advierte.

Completando la exposición, **Josep Maria Escolà**, profesor de Cultura Clásica de la misma facultad de la UAB, prosigue con la argumentación: “Los humanos suelen recurrir a ciertos mitos para explicar sus orígenes. Además, hay muchos paralelismos entre culturas que son básicos para entender cómo se han ido formando nuestros valores. Ese dañino vacío de conocimientos que existe entre los estudiantes no les permite comprender muchos aspectos de nuestra sociedad actual”.

Por este motivo, Escolà insiste en la necesidad de dominar las cuestiones de base religiosas (“que no quiere decir profesar ninguna fe”) y carga contra el laicismo radical que intenta borrarlas: “No se puede anular una tradición”.

V- NO SE PUEDE APRENDER HISTORIA SIN ESTUDIAR LA DE LA IGLESIA.

¿Cómo obviar las persecuciones romanas y la conversión del Imperio Romano en Imperio Católico? ¿Quién será capaz de ocultar la conversión de los pueblos bárbaros a la Iglesia Católica?

Así mismo, las Cruzadas, la Reconquista Española, los móviles religiosos de emperadores como Carlomagno; S. Luis, Rey de Francia; S. Fernando, Rey de Castilla y León; Carlos V y Felipe II, ...

¿Cómo olvidar la sangrienta persecución a la Iglesia Católica Española en 1936, considerada por el Vaticano como la mayor en la Historia de la Iglesia después de las persecuciones romanas?

La Historia fue definida por Cicerón como “*Maestra de la Vida*”, y por Cervantes como “*Maestra de la verdad*”. Quienes la olvidan se condenan a caer en viejos errores y a repetir sus más tristes páginas.

VI. UN EJEMPLO A TENER EN CUENTA

La labor cultural de la Iglesia en la Historia no ha quedado desapercibida ni aun en personas que, a pesar de estar engañadas por falsas doctrinas, pudieron mantener a salvo cierta honestidad intelectual. Es el caso del socialista francés **Jean Jaurés**, que en 1904 fundó el periódico “L’Humanité”, y que en una carta explicaba a su hijo por qué debía estudiar Religión Católica. Dice así:

"Querido hijo:

Me pides un justificante que te exima de cursar religión, un poco por tener la gloria de proceder de distinta manera que la mayor parte de los discípulos y temo que también un poco para parecer digno hijo de un hombre que no tiene convicciones religiosas. Este justificante, querido hijo, no te lo envío ni te lo enviaré jamás.

*No es porque desee que seas clerical, a pesar de que no hay en esto ningún peligro, ni lo hay tampoco en que profeses las creencias que te expondrá el profesor. Cuando tengas la edad suficiente para juzgar, serás completamente libre pero, **tengo empeño decidido en que tu instrucción y tu educación sean completas, y no lo serían sin un estudio serio de la religión.***

Te parecerá extraño este lenguaje después de haber oído tan bellas declaraciones sobre esta cuestión; son, hijo mío, declaraciones buenas para arrastrar a algunos pero que están en pugna con el más elemental buen sentido. ¿Cómo sería completa tu instrucción sin un conocimiento suficiente de las cuestiones religiosas sobre las cuales todo el mundo discute? ¿Quisieras tú, por tu ignorancia voluntaria, no poder decir una palabra sobre estos asuntos sin exponerte a soltar un disparate?

Dejemos a un lado la política y las discusiones y veamos lo que se refiere a los conocimientos indispensables que debe tener un hombre de cierta posición. Estudias mitología para comprender historia y la civilización de los griegos y de los romanos y ¿qué comprenderías de la historia de Europa y del mundo entero después de Jesucristo, sin conocer la religión, que cambió la faz del mundo y produjo una nueva civilización? En el arte ¿qué serán para ti las obras maestras de la Edad Media y de los tiempos modernos, si no conoces el motivo que las ha inspirado y las ideas religiosas que ellas contienen?

En las letras ¿puedes dejar de conocer no sólo a Bossuet, Fenelón, Lacordaire, De Maistre, Veuillot y tantos otros que se ocuparon exclusivamente de cuestiones religiosas, sino también a Corneille, Racine, Hugo, en una palabra a todos estos grandes maestros que debieron al cristianismo sus más bellas inspiraciones? Si se trata

de derecho, de filosofía o de moral ¿puedes ignorar la expresión más clara del Derecho Natural, la filosofía más extendida, la moral más sabia y más universal? —éste es el pensamiento de Juan Jacobo Rousseau-

Hasta en las ciencias naturales y matemáticas encontrarás la religión: Pascal y Newton eran cristianos fervientes; Ampere era piadoso; Pasteur probaba la existencia de Dios y decía haber recobrado por la ciencia la fe de un bretón; Flammarion se entrega a fantasías teológicas.

¿Querrás tú condenarte a saltar páginas en todas tus lecturas y en todos tus estudios? Hay que confesarlo: la religión está íntimamente unida a todas las manifestaciones de la inteligencia humana; es la base de la civilización y es ponerse fuera del mundo intelectual y condenarse a una manifiesta inferioridad el no querer conocer una ciencia que han estudiado y que poseen en nuestros días tantas inteligencias preclaras.

Ya que hablo de educación: ¿para ser un joven bien educado es preciso conocer y practicar las leyes de la Iglesia? Sólo te diré lo siguiente: nada hay que reprochar a los que las practican fielmente, y con mucha frecuencia hay que llorar por los que no las toman en cuenta. No fijándome sino en la cortesía en el simple "savoir vivre", hay que convenir en la necesidad de conocer las convicciones y los sentimientos de las personas religiosas. Si no estamos obligados a imitarlas, debemos por lo menos comprenderlas para poder guardarles el respeto, las consideraciones y la tolerancia que les son debidas. Nadie será jamás delicado, fino, ni siquiera presentable sin nociones religiosas.

Querido hijo: convéncete de lo que digo: muchos tienen interés en que los demás desconozcan la religión, pero todo el mundo desea conocerla. En cuanto a la libertad de conciencia y otras cosas análogas, eso es vana palabrería que rechazan de ordinario los hechos y el sentido común.

Muchos anti-católicos conocen por lo menos medianamente la religión; otros han recibido educación religiosa; su conducta prueba que han conservado toda su libertad.

Además, no es preciso ser un genio para comprender que sólo son verdaderamente libres de no ser cristianos los que tienen la facultad de serlo, pues, en caso contrario, la ignorancia les obliga a la irreligión. La cosa es muy clara: la libertad exige la facultad de poder obrar en sentido contrario. Te sorprenderá esta carta, pero precisa hijo mío, que un padre diga siempre la verdad a su hijo. Ningún compromiso podría excusarme de esa obligación.

Recibe, querido hijo, el abrazo de tu padre. "

VII. CONCLUSIÓN

Como podemos observar, el Catolicismo impregna nuestra vida, para bien o para mal, querámoslo o no.

¿Por qué elegir la asignatura de Religión Católica? Por todo lo dicho, al menos por tener cultura general, conocimiento de esa infinidad de cosas que nos rodea. De hecho, si hubiéramos de ir quitando las materias menos importantes hasta quedarnos con la principal, la única asignatura que quedaría sería la de Religión Católica. Se hace imprescindible un reconocimiento de la importancia que tiene esta materia.

¿Deseamos para nuestros hijos que desconozcan el significado del término *Todopoderoso* o por qué se habla en conjunto de los conceptos *Padre, Hijo y Espíritu Santo*?, ¿queremos que ignoren lo que quiere decir Cuaresma o por qué se han construido catedrales?, ¿queremos ocultarles el arte sacro o de dónde proviene el Camino de Santiago?

Es muy probable que al lector de estas líneas se le hayan ocurrido más ejemplos. Con palabras de **José Jiménez Lozano**, escritor y periodista, “no hay nada en Europa fuera de la cultura cristiana”.

“La enseñanza religiosa es un derecho de toda persona fundada en su intrínseca aspiración a la verdad sobre el origen y el sentido de su existencia.

La enseñanza de Religión Católica es un don y un deber fundado en la propia voluntad de Dios, que quiere que todos lleguen al conocimiento de Jesucristo en la Verdad y el Espíritu y que dejó esa misión a la Iglesia.

Algunos países intentan abolir la enseñanza religiosa en las escuelas, ignorando la religiosidad en el hombre, que tiende desde su nacimiento hasta su fin al conocimiento de Dios y a relacionarse con Él.

Negar la enseñanza religiosa y la reflexión sobre las cuestiones últimas es un atentado contra la verdad y el anhelo de felicidad de toda persona.”

www.aciprensa.com

Los centros docentes están obligados a ofrecer la materia de Religión:

*1. La enseñanza de la religión católica se ajustará a lo establecido en el Acuerdo sobre Enseñanza y Asuntos Culturales suscrito entre la Santa Sede y el Estado español. A tal fin, y de conformidad con lo que disponga dicho acuerdo, se incluirá la religión católica como área o materia en los niveles educativos que corresponda, que **será de oferta obligatoria para los centros** y de carácter voluntario para los alumnos.*

Disposición adicional segunda de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, sobre la enseñanza de Religión. BOE de 4 de mayo de 2006.



www.advce.es

Puede dirigirse a nuestro correo electrónico:

asociacionadvce@gmail.com

ADVCE es una Asociación inscrita en el Registro de Asociaciones de Cantabria, Sección Primera, con el número 4624. El NIF es G39712989.